

ciano, mal ejecutado; gruesos tablones, con su familia de chinches adjunta. Crinolinas desbastilladas, que antaño dieron vuelo y revuelo... Casi cuatro paredes elementales, tristemente grises, salpicadas de cemento; y arriba, ya para llegar al techo, un castillo..., una refinada fotografía de castillo: cortesía; regalo de propaganda... Y, ¡para qué seguir!

La fisonomía del palomar, se hallaba diversificada en objetos y objetos, acaso ya sin objeto. Sin ningún objeto, para un palomar propenso al idealismo, o para un idealismo fecundado por palomas...



Dibujo de Jaime Goded

Absurdo

Xavier H. Caraveo Agüero
4o. año de Arquitectura

...Y comencé a llorar.

Estaba yo el año pasado desnudo en un parque, cuando recordé que tenía visitas en casa. Salí volando por sobre las copas del verde del parque, y atajando un gorrión lo obligué a arrastrarme; tan falto de aire quedé por el vuelo, que fue necesario comerme tres uvas para recobrarne; corrí a la cocina a bañarme, comí con la criada en la tina, nadé hasta el grifo y llamé al ferretero para que fuese traído el menú del encuentro; doscientas iguanas sin h y con g, de verde pintadas sirvieron las viandas por sobre la cama.

Los grillos estaban ya prestos a dar el aire de pura a toda la danza; colgué diez paraguas por sobre la entrada, como es de rigor en hechos sociales; tapé con alfombras volteadas los trastos no gratos, fijé por los muros las toallas, calzones y toda la trama de ropa interior; dejé hecha un espejo, de limpia, la roja azotea; tapé la salida de dos chimeneas y puse en el fuego esencias de cloro, que dan al ambiente sutiles aromas.

En fin, todo listo, se dieron las 4 en el gran reloj del baño; tocaron la puerta de atrás de la casa, mandé diez hormigas a abrir al llamado, llegaron aquellos que estaba esperando, sentí sus pisadas por el corredor del techo, "ya todo está presto, mis amigos han llegado", y feliz me encontré; miré hacia sus caras, corrí por sus cuerpos, estaban vestidos...